

# Macron arremete contra los no vacunados: «Realmente los quiero fastidiar hasta el final»

05/01/2022

El presidente francés, Emmanuel Macron, provocó revuelo en el Parlamento y entre sus rivales electorales luego de usar una palabra soez para describir su estrategia para presionar a vacunarse contra el coronavirus a aquellos que se resisten a hacerlo en medio del furibundo brote de Ómicron en el país.

Macron usó el verbo “emmerder”, que viene de la palabra «merde», o «mierda» en castellano, y que en francés significa «fastidiar», en una entrevista publicada anoche por el diario Le Parisien.

El mandatario usó la polémica palabra mientras el Parlamento debate acaloradamente una iniciativa de su Gobierno que sólo permitiría a los vacunados contra el coronavirus acceder a sitios de ocio, como a restaurantes y lugares turísticos.

“A los no vacunados, realmente los quiero fastidiar. Así que lo vamos a seguir haciendo, hasta el final. Esa es la estrategia», dijo el presidente liberal a Le Parisien durante una entrevista en el presidencial Palacio del Elíseo con la asistencia de un panel de lectores del periódico. “A los no vacunados, realmente los quiero fastidiar. Así que lo vamos a seguir haciendo, hasta el final. Esa es la estrategia».

La utilización de la palabra pareció complicar la ya de por sí difícil aprobación del pasaporte vacunatorio en el Parlamento, que está en pleno debate en la cámara baja, la Asamblea Nacional.

Los legisladores debatieron el proyecto hasta esta madrugada, pero el tratamiento volvió a suspenderse por segundo día, esta vez por el revuelo que causaron las palabras de Macron.

«Un presidente no puede realizar el tipo de declaraciones que ha realizado», dijo Christian Jaboc, presidente del grupo parlamentario conservador de Los Republicanos. «No puedo respaldar un texto que busca fastidiar a los franceses», agregó la agencia de noticias francesa AFP.

El pasaporte vacunatorio excluirá a los no inmunizados de lugares como restaurantes, bares, cines, teatros, museos y estadios deportivos.

El certificado se pedirá también en el transporte interregional, tanto de trenes como colectivos, y en vuelos domésticos.

Diputados opositores protestaron ruidosamente en la Asamblea Nacional cuando el ministro de Salud, Olivier Véran, trató de defender la elección de palabras de Macron.

El ministro dijo que la entrevista del presidente había demostrado su «intención, sobre todas las cosas, de proteger a la población».

Los críticos del mandatario dijeron que no se comportó como se espera lo haga un jefe de Estado y de haberse lanzado contra los no vacunados para conseguir el apoyo del 90% de los adultos franceses que sí se han inmunizado de cara a las elecciones presidenciales de abril.

Macron «deliberadamente decidió sumar histeria al debate» del proyecto del certificado de vacunación, dijo el legislador opositor Sébastien Jumel.